

JESÚS ES: EL PROTECTOR

Base Bíblica: Juan 17:6-12; 13:1

- Jn. 17:6 He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; eran tuyos y me los diste, y han guardado tu palabra.
- 7 Ahora han conocido que todo lo que me has dado viene de ti;
- 8 porque yo les he dado las palabras que me diste; y las recibieron, y entendieron que en verdad salí de ti, y creyeron que tú me enviaste.
- 9 Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me has dado; porque son tuyos;
- 10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo, mío; y he sido glorificado en ellos.
- 11 Ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, guárdalos en tu nombre, el nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros.
- 12 Cuando estaba con ellos, los guardaba en tu nombre, el nombre que me diste; y los guardé y ninguno se perdió, excepto el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.
- Jn. 13:1 Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Introducción. - En cierto sentido, el Señor presenta un repaso histórico. Cristo había cumplido con manifestar a sus seguidores todo lo que el Padre le había mandado. Reconoce también que sus seguidores realmente pertenecían a Dios Padre y le habían sido dados al Hijo. Su responsabilidad era comunicarles la palabra de Dios; él cumplió fielmente, y los hombres creyeron.

Jesús presenta tres descripciones de sus discípulos. Primera, al decir *eran tuyos*, Jesús reconoce una relación especial entre el Padre y los que respondieron con fe al Hijo. Por supuesto, todos los seres humanos pertenecen a Dios en un sentido general por ser él su Creador, pero los que responden en fe son su propiedad en un doble sentido: por nacimiento físico y espiritual. Segunda, *me los diste* indica que el Padre entregó al Hijo los que eran su propiedad. Tercera, los discípulos *han guardado tu palabra*, la característica inequívoca de los que aman al Hijo y al Padre (*Juan 13:34; 14:15, 21*).

Al fin los discípulos habían reconocido, y por lo tanto conocen, que Jesús era divino. Fue un proceso lento, pero ascendente. En *Juan 16:30* los discípulos pretendían este conocimiento, pero Jesús les mostró su falta. Esta afirmación (v. 7) de Jesús indica que habían dado un paso importante en su comprensión de su persona. Esto no significa que hayan logrado una comprensión total de su naturaleza, pero sí, entendían que era el enviado de Dios, el Mesías prometido, y que sus enseñanzas y obras procedían del Padre.

Cristo pidió a su Padre que protegiera y preservara a los suyos. Él mismo lo había hecho en el transcurso de su presencia con ellos, pero ya se iba. Durante ese mismo tiempo los seguidores habían guardado la palabra de Dios. Ahora el Señor quería que estuvieran bajo el cuidado de Dios el Padre, protegidos por su Palabra.

Cristo no oró que ellos fueran ricos y grandes en el mundo, sino que fueran resguardados del pecado, fortalecidos para su deber, y llevados a salvo al cielo. La prosperidad del alma es la mejor prosperidad óptima. Rogó a su Padre Santo

que los cuidara por su poder y para su gloria, para que ellos se unieran en afecto y trabajo aun conforme a la unión de Padre e Hijo. Él oró que el Padre los resguardara del mal, de ser corrompidos por el mundo, los remanentes de pecado en sus corazones, y del poder y astucia de Satanás.

Jesús sabía que uno de sus discípulos lo traicionaría, otro le negaría y todos lo abandonarían durante un tiempo. Aun así, «a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin»

Conclusión. - Definitivamente estamos en el mundo para glorificar el nombre de Dios y para dispersar la luz del evangelio. Al igual que los discípulos que fueron guardados y preservados para cumplir con este propósito. Nosotros debemos quedarnos por un tiempo porque tenemos una parte que cumplir en el plan maravilloso de Dios.

Amén.

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

¿Qué conducta siguen los que están en eminencia en este mundo? (*Marcos 10:42*)

¿Cómo se debiera comportar un verdadero líder con sus seguidores? (*Juan 13:12-17*)

¿Hay algo que tengamos que no nos haya sido dado por Dios? (*1Corintios 4:6-7*)

¿Qué responsabilidades tenemos para con los demás? (*1Corintios 10:24; Efesios 4:2, 31-32; 1Juan 4:7-12*)

¿A quién debemos glorificar con nuestras vidas? (*1Corintios 6:20*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Te consideras una persona escogida por Dios para Su plan? (*Juan 15:16*)

¿Vives para hacer Su voluntad o la tuya? (*Hebreos 13:20-21*)

¿Tu confianza reposa totalmente en el poder del Señor? (*Proverbios 14:26; Jeremías 17:7.8*)

¿Qué tanto le conoces y qué tanto vives guardando sus mandamientos? (*1Juan 2:1-6*)

¿Compartes con otros de su amor, salvación y señorío? (*1Pedro 2:9-10*)